



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

Mutilación genital femenina

Autor/es: Susana Esteban López. Centro de salud La Merced y Clínica IMQ. Bilbao.

[Volumen 7. N.º1. Marzo 2014](#) [1]

Palabras clave: [mutilación](#) [2], [sunna](#) [3], [rito](#) [4], [corte](#) [5], [genitales femeninos](#) [6]

¿Qué es?

Para entender qué es la mutilación genital femenina es importante conocer las diferentes formas de denominarla: Mutilación o Ablación genital femenina, "Sunna", Circuncisión femenina o "Corte", que es como la reconoce la población africana.

La MGF es un procedimiento en el que se realiza una resección o corte, total o parcial, de los genitales femeninos, sin una finalidad terapéutica. La extensión del corte define los diferentes grados, I, II, III, IV, de menos a más, pero en todos se produce un corte en el clítoris, con/sin afectación de las estructuras vecinas. Este corte afecta a la salud de las mujeres y niñas a corto, medio y largo plazo, puesto que tiene consecuencias físicas y psicológicas.

En segundo lugar, es importante entender que estamos ante un proceso muy complejo, por lo que conocer el marco antropológico en que se produce es fundamental para ampliar nuestra mirada occidental.

Esta nueva mirada conlleva eliminar barreras culturales, desmontar ideas preconcebidas difundida por los medios de comunicación y evitar la estigmatización de estas mujeres.

La mutilación responde a varias razones pero, sobre todo, a las culturales, a la tradición; se realiza por respeto a las ancianas (que son quienes la consuman) y se suele efectuar en el marco del rito de paso de la infancia a la edad adulta. Como consecuencia, se otorga a las niñas identidad étnica y de género, que es fundamental para la futura vida social y familiar de estas muchachas. También se practica en la creencia de que es un mandato religioso musulmán, pero en el Corán no aparece reflejado.

En la actualidad se practica en 40 países, de los cuales 28 son subsaharianos. De estos países, y a causa de la inmigración, provienen las mujeres y niñas que conviven con nosotros y con nuestros hijos/as, y pueden estar mutiladas o en riesgo de serlo. Según el padrón de la población a 1/1/08 (INE), se estimaba que en España había 40.890 mujeres de nacionalidad subsahariana.

MGF tiene consecuencias legales

La legislación española, según el artículo 149.2 del Código Penal, castiga a los padres con penas de prisión de hasta 6-12 años, y es un delito, aunque se realice fuera de España (LO 3/05). Esto ocurre también en los países subsaharianos en los que se practica, por lo que existe la tendencia de realizarla a edades más precoces para eludir la ley.

Sin embargo, a pesar de ser hoy en día una práctica muy prevalente por la importancia de la tradición, hay cada vez más grupos que se oponen a esta tradición en los propios países africanos.

¿Qué podemos hacer?

Todos podemos jugar un papel en la prevención de esta práctica.

Por una parte, los pediatras, como profesionales de la salud, jugamos un papel clave en las visitas y revisiones de estas familias. Ya no es tan infrecuente encontrar niñas nacidas en España, de madres africanas, mutiladas; niñas/adolescentes que vienen de sus países ya mutiladas y otras que están en riesgo de ser mutiladas cuando van de vacaciones o de viaje a sus países.

En las revisiones intentamos hablar con ambos progenitores a la vez, facilitar información sobre las consecuencias en salud, para intentar “disuadir” de esta práctica; ofrecemos apoyo psicológico a las niñas/adolescentes mutiladas que lo necesitan, e informamos sobre las consecuencias legales en caso de ser practicada. Nuestro reto como sanitarios es la prevención, desde el respeto a otras creencias y culturas, y se ha de basar en la concienciación sobre el problema. Nuestro trabajo no consiste en denunciar a esas familias para que las niñas mutiladas queden, además, sin padres. Para esta concienciación contamos con la colaboración de otros agentes sociales.

Por otra parte, como padres, jugamos también un papel fundamental puesto que en otros ámbitos, como el educativo, nuestros hijos/as se pueden relacionar con niñas y adolescentes ya mutiladas o en riesgo de serlo. El hecho de estar mutiladas, en una sociedad donde sus iguales no lo están, puede generar problemas de relación por sentirse diferentes en su cuerpo, sobre todo al llegar a la adolescencia. Conocer esto es fundamental en la labor como padres, para educar en el respeto a lo diferente y vivirlo como una oportunidad de aprendizaje.